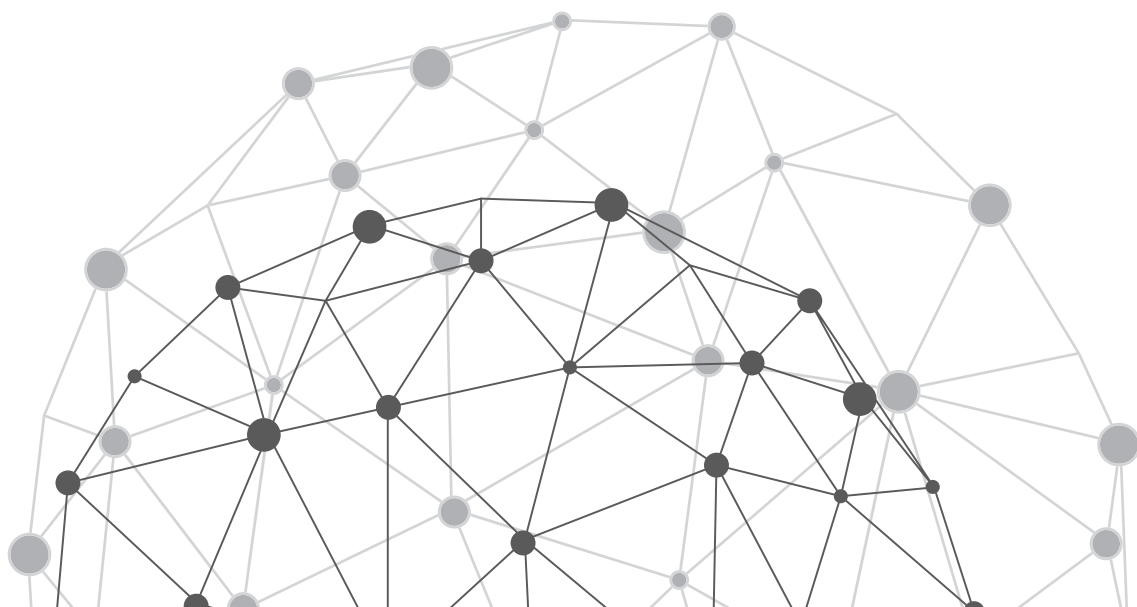




# Nacional.- Seguridad y Defensa



Susana Campo. ADAZI (LETONIA)

Orgullosa y satisfecha. El Rey Felipe VI cerró ayer su gira por los países bálticos en la base militar de Adazi, en Letonia, donde se encuentran más de 650 militares españoles que forman parte de la misión de Presencia Avanzada de la OTAN (eFP). En total, en las tres ex repúblicas soviéticas el Rey visitó en las últimas 72 horas a más de 2.500 efectivos españoles que trabajan por la seguridad de los miembros de la Alianza y cuya dedicación y profesionalidad destacó el Monarca.

Finalmente, el Jefe del Estado contó ayer con el apoyo de un ministro de jornada durante las dos últimas horas de su visita a los países bálticos. La titular de Defensa, Margarita Robles, le acompañó en el último de los ocho actos de la jornada de ayer. La ausencia de miembros del Gobierno, algo inédito en un viaje oficial de esta envergadura, fue, sin duda, la polémica que ensució el viaje oficial del Rey. La imagen que mejor reflejó la soledad del Monarca se produjo, de hecho, ayer, durante el saludo a las delegaciones a primera hora de la mañana. La letona estaba formada por trece personas, frente a las cinco de la española. Más allá del número, lo llamativo es el rango de las mismas, ya que el país anfitrión acudió con dos ministros, Defensa y Exteriores, además de la primera ministra y la presidenta del Parlamento.

Pese a ello, el feo del Gobierno no lastimó el simbolismo de la visita del Rey, que ayer se desplazó hasta Adazi, a tan solo 260 kilómetros de la frontera con Rusia, donde se encuentra la base militar en la que está desplegado el contingente español, que forma parte del batallón terrestre de la Alianza liderado por Canadá. Su objetivo es tanto de disuasión como defensa en un momento de especial importancia debido al creciente aumento de la tensión internacional a raíz de la invasión rusa de Ucrania. En la actualidad, las tropas y el personal de los aliados de la OTAN sirven, se adiestran y se ejercitan juntos en el flanco Este, lo que representa una fuerte expresión de unidad y solidaridad. Si atacan a un socio, atacan a todos.

Nuestro país contribuye desde 2017 a esta fuerza de disuasión aliada, a la que aporta también 80 vehículos (entre ellos carros de combate «Leopardo» y «Pizarro»), artillería pesada, una unidad de drones y una batería de misiles «Nasams» que protege la base aérea letona de Lielvarde, a



Felipe VI estuvo ayer en Letonia con los militares desplegados en el batallón de la OTAN

## El Rey finaliza su gira báltica: «Ni estáis ni estaréis solos»

► Ensalzó desde Letonia la labor de las tropas españolas y reafirmó el compromiso de España con la defensa aliada

apenas 170 kilómetros al oeste de la frontera rusa.

La visita a la base fue la última parada de Don Felipe tras tres días de intensos encuentros institucionales, en los que también aprovechó para visitar los diferentes despliegues de las Fuerzas Armadas españolas en la zona. En Estonia mantuvo encuentros con los miembros de la Armada; en Lituania, con los del Ejército del Aire y, finalmente ayer, con los del Ejército de Tierra.

En la base letona, el Jefe del Estado pasó revista a un batallón multinacional y, posteriormente, el Capitán General Borbón mantuvo un encuentro con una representación de esta fuerza aliada y les agradeció a todos su compro-

misio con la seguridad y la defensa de la Alianza.

Antes de llegar a la base, el Rey se reunió con las autoridades del país. En su discurso, volvió a brindar el apoyo al pueblo de Letonia: «No estáis ni estaréis solos en estos tiempos difíciles». Felipe VI recordó, de nuevo, el compromiso y solidaridad de nuestro país con Ucrania y el esfuerzo de su Ejército para «defender su integridad territorial, independencia y soberanía nacional». E insistió en que, al igual que Letonia, nuestro país hará todo lo necesario para impulsar la entrada de Kyiv en la Unión Europea, además de participar y contribuir a su futura reconstrucción.

En este sentido, respaldó la candidatura de Ucrania y Moldavia

para su adhesión a la UE, unas conversaciones que formalmente arrancaron ayer en Luxemburgo.

Asimismo, señaló que España respalda la candidatura del país para convertirse en miembro no permanente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas entre 2026 y 2027. Además, volvió a subrayar las oportunidades económicas conjuntas de ambas naciones, en especial en el ámbito de las infraestructuras. En el punto de mira está el proyecto «Rail Baltica», que busca unir Finlandia, Estonia, Letonia y Lituania con Polonia.

Además, acompañado por el presidente letón, visitó el monumento de la Libertad, construido en honor a los soldados que murieron durante la guerra de Independencia de Letonia. En concreto, se recuerda a los 23.000 judíos, en su mayoría letones, que fueron asesinados en dos ejecuciones masivas hace más de 80 años. Allí, el Rey se acercó a un grupo de españoles para saludarles mientras se escuchaban «vivas» al Rey y a España.

A última hora de la tarde, Felipe VI abandonó Letonia, poniendo punto y final a su tercera visita a las tropas en diez años de reinado y renovando, por lo tanto, sus funciones con la Constitución, en concreto como Capitán General de los dos Ejércitos y Armada.

## Robles viaja a Letonia para acompañar al Rey en su último día de visita a las tropas

La ministra de Defensa no explica su incorporación tardía a la gira de Felipe VI por las repúblicas bálticas

MIGUEL GONZÁLEZ  
Adazi

La ministra de Defensa, Margarita Robles, se incorporó ayer a la última etapa de la gira del Rey por las repúblicas bálticas: la visita a la base letona de Adazi, donde están desplegados 540 soldados españoles bajo bandera de la OTAN. Tras las críticas que ha levantado el hecho de que ningún miembro del Gobierno acompañase al jefe del Estado en su visita a las tres repúblicas bálticas, Robles llegó a primera hora de la tarde a Riga a bordo de un Falcon del Grupo 45 del Ejército del Aire, justo a tiempo de sumarse a la comitiva en-

cabezada por Felipe VI y el presidente letón, Edgars Rinkēvičs, que visitó la base situada a 120 kilómetros de la frontera rusa.

El Rey fue recibido con honores militares en el castillo de Riga por las máximas autoridades: el presidente, la primera ministra, la presidenta del Parlamento, la titular de Exteriores y el ministro de Defensa, lo que dejaba más en evidencia la falta de un representante del Gobierno en la delegación española, encabezada por el jefe de la Casa Real, Camilo Villarino.

Tras realizar una ofrenda ante el momento a la libertad y visitar el museo que rememora los horrores de las ocupaciones nazi y soviética, el presidente Rinkēvičs ofreció un almuerzo a Felipe VI. El Rey pronunció su discurso en inglés para reiterar, como ya hizo en Estonia y Lituania, que "Letonia no está y no estará sola", ante la amenaza de Putin. Tras condenar la "injustificada agresión" a Ucrania, reiteró el firme apoyo de



Margarita Robles y Felipe VI, en la base militar de Adazi ayer. T. K. (EFE)

España a Kiev, no solo en la guerra sino también en la reconstrucción y en su aspiración de ingresar en la UE, junto con Moldavia y los otros países candidatos.

Felipe VI destacó la participación de empresas españolas en el proyecto Rail Baltica —la línea de alta velocidad que unirá las tres repúblicas bálticas con el resto de Europa, un proyecto de 6.000 millones en el que Renfe e Ineco han ganado un primer contrato de asesoramiento y consultoría— y expresó el apoyo español a la candidatura de Letonia para convertirse, por vez primera,

en miembro no permanente del Consejo de Seguridad de la ONU en el bienio 2026-2027.

El presidente letón recordó que España reconoció la independencia de su país en 2021. En el presente, reconoció la contribución española, "de incommensurable valor", a la seguridad de Letonia y de toda la región báltica y, en particular, su aportación al grupo de combate de la OTAN en la base de Adazi, donde el contingente español, con 540 efectivos, es el segundo más numeroso tras el canadiense; así como el despliegue de una batería antiaérea NA-

SAMS con 87 militares en la base de Lievarde, a 60 kilómetros de la anterior.

Tras la comida, el Rey y el presidente letón, acompañados por los ministros de Defensa de los dos países, visitaron la base de Adazi, a la que el primero ha calificado de "OTAN en miniatura" con tropas de una docena de países. El contingente español, con seis tanques Leopard 2E y 14 vehículos de combate Pizarro, era el que aportaba mayor potencia de fuego, pero los planes de refuerzo de la OTAN para convertir el grupo de combate en una brigada han supuesto la incorporación de tanques Leopard 2A4 canadienses, Ariete italianos o T-91 polacos.

Tras reunirse con los mandos de la unidad, hacerse la foto de familia y recorrer una exposición, el Rey se reunió en el comedor de la base con los militares españoles, a quienes expresó su satisfacción por visitarles y mostró su "orgullo por saber que están haciendo un trabajo extraordinario a un nivel magnífico" en una misión tan relevante para la defensa de la OTAN. La ministra de Defensa, que hizo un brindis por el Rey, se mantuvo alejada de los periodistas y no dio ninguna explicación sobre su tardía incorporación a la gira. Esta es la tercera visita de Felipe VI a destacamentos españoles en el exterior desde su proclamación. En las anteriores, a Líbano en 2015 e Irak en 2019, lo acompañaron los ministros de Exteriores y Defensa, respectivamente.